

1. El Mago de Riga

Lo señalaban con el dedo antes de que hubiera empezado a caminar.

Se volvían para mirarlo cuando empezó a caminar.

Viktor Vasiliev

El mundo del ajedrez se postraba a sus pies.

Aleksandar Matanovic

Mijaíl Tal empezó a escribir su historia no sólo con su praxis ajedrecística, sino con su propia vida. Pero ahora esa historia se reescribe con rango de mitomanía. No podía ser menos. Una carrera tan brillante rebasa el mundo real y abre de par en par las puertas de la leyenda.

La primera vez que oí hablar de Mijaíl Tal fue al leer su nombre en un titular de prensa: un jugador de 23 años se había proclamado campeón mundial de ajedrez. El más joven de la historia.

Poco después, apareció en España *Práctica de ajedrez magistral*, que contenía ni más ni menos que todas las partidas de aquel match con Botvinnik, profusamente analizadas y comentadas desde la perspectiva del vencedor. Éramos unos privilegiados: un (*jel!*) campeón del mundo nos transmitía, desde su visión cenital, el ajedrez de más alto nivel del momento. Quien lo hacía era, además, un fino estilista del lenguaje (hoy se diría un *gran comunicador*). Dos reflexiones del campeón se me quedaron especialmente grabadas. La primera es cuando explica su jugada f4, de claro corte antiposicional, que asume, en beneficio de otras ventajas psicológicas y competitivas, todo ello complicado por el hecho de que le había prometido a su mujer que terminaría pronto la partida y la llevaría al cine y que, además, en ese momento ¡sintió que tenía unas enormes ganas de jugar! La segunda se produce en una situación crítica y compleja en la que, en una atmósfera de gran tensión, con galopantes manecillas de reloj, se sume en una reflexión profunda y, repentinamente, recuerda la pregunta retórica de un libro de Krilov: ¿cómo sacar a un hipopótamo de un pantano?, lo que, a su vez, le conduce a una confusa imagen de poleas, cabrestantes y otros artilugios invadiendo el pantano...

Orígenes

Mijaíl era el segundo hijo de Nejemiah Tal, un conocido médico de Riga, y de Ida Grigorievna Tal. Sí, también Tal. Sus padres eran primos hermanos. En realidad, y como contaría su amigo Genna Sosonko¹, el padre biológico de Tal era el tío Robert, un personaje muy querido por toda la familia, que solía extasiarse contemplando, horas enteras, los análisis conjuntos o las partidas de *Blitz* de Misha y Sosonko.

Si hay que creer a su biógrafo, Viktor Vasiliev, cuando niño se paraban para mirarle. Se nos habla de diversas hazañas infantiles: multiplicaciones de memoria, con factores de tres cifras, largos poemas recitados sin la menor equivocación... Puede que haya sido así. Aprende a jugar al

ajedrez a la edad de ocho años, cuando se inscribe en el Palacio de Pioneros de su ciudad, Riga.

A los quince años ingresó en la Universidad de Riga, para estudiar Filología eslava.

Por esa época comienza a competir en los campeonatos de su ciudad, y luego de Letonia.

Tal fue un brillante alumno en la escuela. Sin embargo, no fue un niño prodigio del ajedrez, sino más bien un hijo pródigo.

Aparece un genio

Sosonko describe así la irrupción de Tal en el ajedrez de elite: "A mediados de los cincuenta, un joven de ojos negros y mirada fiera hizo saltar por los aires los estrictos cánones del ajedrez posicional..."

Tal debutó en la competición seria en el Campeonato de Letonia de 1954, donde finalizó segundo, a medio punto de Klován. Ese mismo año lograría el título de maestro del deporte, al vencer en un match al campeón de Bielorrusia, Vladimir Saigin, por 8-6 (+4 =8 -2). Un meritorio éxito para un joven de 17 años.

Al año siguiente vuelve a quedar segundo en el Campeonato de Letonia, detrás de Gipslis y se clasifica tercero en un torneo preliminar del Campeonato de la URSS. Ese mismo año triunfa en la semifinal del Campeonato celebrada en Riga, por delante de nombres ilustres, como Bannik, Borisenko, Korchnoi y Boleslavsky.

En 1956 se produce su debut en el Campeonato de la URSS, donde finaliza séptimo, con 9 puntos en 17 partidas. Su brillantez no pasa desapercibida y es seleccionado para integrar el equipo soviético que disputa en Upsala el Campeonato Mundial de Estudiantes, en el que tiene una excelente actuación, con 6,0 de 7 en el tercer tablero. Entre sus víctimas, el campeón mundial juvenil de 1951, Borislav Ivkov, quien poco después titula un artículo *¡Tal! ¡Recuerden este nombre!*

Su juego audaz, imaginativo e incontenible parecía entroncar con los nuevos aires de la sociedad soviética, algo parecido a la libertad, tras la muerte de Stalin pues, como es bien sabido, en el Congreso del PCUS de 1956 Jruschev denunció los crímenes de aquél y los excesos del culto a la personalidad. Aun sin proponérselo, Tal es, en cierto modo, el abanderado de una nueva libertad en el ajedrez. Para millones de aficionados, su empuje y su fantasía representaban un torrente incontenible que, abatiendo los diques del anquilosado ajedrez posicional, abría las compuertas que daban paso al ajedrez del futuro.

He aquí el testimonio de Smyslov: "La aparición de Tal en el gran ajedrez tuvo el efecto de la explosión de una bomba, puesto que su estilo de juego se distinguía por una excepcional brillantez combinativa. Las piezas parecían cobrar vida en sus manos. Todo le daba resultado y sólo podía crear y jugar sus aparentemente irracionales posiciones".

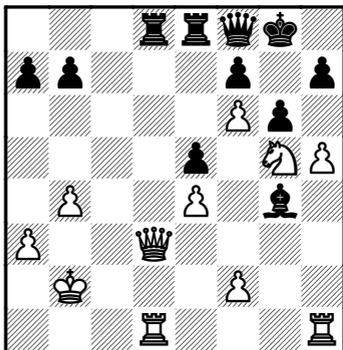
Bicampeón de la URSS

En la semifinal del 24º Campeonato (Tbilisi, noviembre/diciembre de 1956) finaliza en un meritorio quinto puesto, empatado con Gurgénidze, con 11,5 puntos, a tres del vencedor, Petrosian. Gana 6 partidas, pierde 2 y de sus 11 tablas, cinco son contra los cinco primeros. La espectacularidad de su juego queda patente en las partidas en las que se enfrenta a Gergadze, Halibeili y Chukaev.

Llega la hora de la verdad en el campeonato nacional de 1957, donde consigue el título (14 de 21), superando nada menos que a Bronstein, Keres y Spassky, entre otros. El *premio de belleza* del torneo es para la partida Tal – Aronin, que Euwe calificó de "las tablas más brillantes de la historia".

Tal – Aronin
 24º Campeonato de la URSS
 Moscú, 15.2.1957

Posición después de **25...♖ad8**



26.hxg6!

Brillante sacrificio de dama, al mejor estilo de Tal.

26...♖xd3

Obviamente hay que aceptar la entrega de dama.

27.♖xd3 hxg6 28.♖h7!

Amenaza 29.f3 ♕h5 30.♖d7, o bien la línea 29...♕e6 30.♖d2.

28...♖c8!

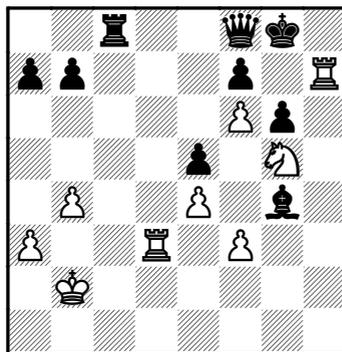
La mejor defensa. Otras alternativas peores eran:

a) 28...♖d8? 29.♖xd8 ♜xd8 30.♖h8+ ♔xh8 31.♔xf7+ ♔g8 32.♔xd8 ♕f3 (si ahora 32...♕c8 33.♔c3, con ventaja decisiva) 33.f7+ ♔g7 34.♔e6+ ♔xf7 35.♔g5+ y 36.♔xf3 (Aronin).

b) 28...♖e6?! 29.♔xe6 ♕xe6 (no vale ha-

cer 29...fxe6, debido a la respuesta 30.♖g7+ ♔h8 31.♖d7 ♜xf6 32.♖gf7!, ganando de inmediato) 30.♖g7+ ♔h8 31.♖d1 ♕h3 (31...♕g4 32.f3 ♕xf3 33.♖d7) 32.♖h1 ♜c8 32.♖xf7, con probables tablas.

29.f3



29...♖c6!

Si 29...♕h5?, sigue 30.♖d7, y si 29...♕e6?, 30.♖d2, ganando.

30.♖xf7

Hubiera sido un error mover 30.fxg4? ♖xf6 31.♖dh3 ♖f2+ 32.♔b3 ♜d6 33.♖h8+ ♔g7 34.♖3h7+ ♔f6 35.♖xf7+ ♔xg5 36.♖xf2 ♜d3+, y ganan las negras.

30...♜xf7

Ahora se producen varios cambios de piezas que desembocarán en una posición equilibrada.

31.♔xf7 ♔xf7 32.fxg4 ♔xf6 33.♖d7 ♖b6 34.♔c3 ♔g5 35.a4 a6 36.♔c4 ♔xg4

En este momento se acordaron tablas, en vista de la variante 37.♔c5 ♖c6+ 38.♔d5 ♖b6 39.♔c5, con posición igualada.

Tal diría más tarde: "Me gusta mucho recibir *premios de belleza* como coautor. En mi carrera se han producido cuatro casos así, pero éste fue el primero, y me produjo una enorme satisfacción".

Se habla entonces de suerte, de juego especulativo, de carambolas mil, pero pocos dicen que ha nacido un auténtico campeón. Hasta un experto tan riguroso como Romanovsky subestima su valía: "...tiene una restringida visión creativa. En el juego de Tal hay un riesgo excesivo, a menudo infundado, y a veces los ataques no resultan de los requerimientos de la posición". Esta última expresión es clave: *los requerimientos de la posición* sí que han limitado, durante décadas, la creatividad de muchos maestros soviéticos. Por otro lado, ¿acaso hay alguien que sepa, a ciencia cierta, cuáles son esos requerimientos?

Pero no todos piensan igual. El mundo se ha hecho eco de su talento y algunas voces así lo proclaman. El gran Loevenfish, por ejemplo: "Es un táctico de excepcional calidad, que calcula combinaciones a la velocidad del rayo. Desde las primeras rondas, Tal se ganó la simpatía del público por su búsqueda del juego agudo y complicado. Estamos presenciando la aparición de un gran talento".

En el Mundial de Estudiantes se anota otro resultado extraordinario, ¡8,5 de 10!, pero es menos brillante su actuación en el Campeonato de Europa de países de Baden (3,0 de 5), donde pierde una partida ante el checo Kozma.

Al año siguiente, sin embargo, confirma su arrebatadora irrupción en el tablero de alto nivel, revalidando el título nacional en el 25º Campeonato de la URSS, que se celebra en Riga, su ciudad natal, por delante de Petrosian, Bronstein, Averbaj, Polugaievsky, Spassky, Geller... Toda una constelación de estrellas incapaz de imponerse el joven fenómeno. La partida de la última ronda resulta muy reveladora. En un delicado final de ♖+♜ y peones por bando, Spassky tiene una posición ganadora, pero la determinación de su rival hace que, poco a poco, vaya escapándosele de las manos, y el joven Misha Tal inclina finalmente la balanza a su favor. Los aficionados de Riga, su público, lo adoran y es llevado prácticamente a hombros. Algunas bocas se callan y otras proclaman abiertamente la aparición de un fenómeno insólito. No sólo por la categoría de su juego, sino por la forma en que juega. Porque Tal dinamita el tablero.

Entretanto, finaliza sus estudios universitarios de Filología eslava, defendiendo con éxito su tesis, *La sátira en la novela 'Las doce sillas' de Ilf y Petrov*.

La gran escalada

A partir de aquí, su ascenso a la cumbre es meteórico. Al comienzo del verano se disputa el Mundial de Estudiantes. Tal defiende el tercer tablero de forma sobresaliente: 8,5 de 10 (+7 =3).

Poco después, llega el esperadísimo Interzonal de Portoroz (Yugoslavia), del que saldrán los candidatos que han de sumarse a Keres y Smyslov para designar el aspirante oficial al campeonato del mundo. Tal no sólo se clasifica, sino que además gana con autoridad el torneo, con medio punto de ventaja sobre el ídolo yugoslavo, Gligoric, un punto sobre Benko y Petrosian, y punto y medio sobre Fischer y Olafsson. Todos ellos volverán a enfrentarse en el Torneo de Candidatos, que se celebrará, también en Yugoslavia, al año siguiente.

Entretanto, la Olimpiada de Munich, donde conoce personalmente al campeón. Hay una anécdota, tal vez apócrifa. Al observar una de sus partidas, Botvinnik le pregunta: "¿Por qué has sacrificado ese peón?". Respuesta: "Sencillamente porque me estorbaba". La actuación del joven *monstruo* no defrauda: ¡13,5 de 15!, invicto. Algunas partidas memorables: contra Milev, Golombek, y otras muy buenas. Por otro lado, sesiones analíticas conjuntas, con Botvinnik y otros miembros del equipo soviético, amplían su visión del ajedrez.

También el excampeón mundial Max Euwe (que años después sería presidente de la FIDE) pudo presenciar en Munich el juego de Tal, de quien diría que era un auténtico genio del ajedrez... ¡y había conocido a muchos campeones!

1959 comienza con el 26º Campeonato de la URSS en Tbilisi, la capital de Georgia. Tal juega bien, pero esta vez no revalida el título. "Sólo" puede ser segundo, empatado con Spassky, pero a un punto del vencedor, Petrosian. Tras algunos torneos menores, la primavera le lleva a Zurich, donde debe disputarse un fuerte torneo internacional y... ¡De nuevo Tal vence y convence! Pese a sufrir dos derrotas (ante Gligoric y Bhend), suma 11,5 de 15, por delante de Gligoric, Fischer, Keres, Larsen y Unzicker. Entre otras brillantes partidas, causa sensación la que gana al MI suizo Dieter Keller, que en su tiempo dio lugar a toneladas de análisis, y de la que aquí comentaremos sucintamente un fragmento.